

HOGARES Y HABITAT EN UNA SOCIEDAD FRAGMENTADA. EL CASO DE MAR DEL PLATA (Argentina).

Cristina Amanda Rosenthal(*)
Nélida Margarita Barabino (*)
Silvia Liliana Bocero (*)
Griselda Alicia Prandín (*)
Rodolfo Oscar Worschitz (*)
Patricia Elena Chans. (*)

INTRODUCCIÓN

El trabajo realizado ha permitido constatar la existencia –en la ciudad de Mar del Plata- de una fuerte segmentación social, definida no sólo desde lo puramente económico. En esta segmentación, los hogares se diferencian también por la particular combinación de otras variables que permiten identificarlos socio-espacialmente.

Como está indicado en la enunciación de los tipos, para la definición de cada uno de ellos se contemplaron aspectos tales como, vinculación con el mercado de trabajo, educación y calificación ocupacional, acceso a la salud, participación comunitaria, morfología del hogar y condiciones del hábitat.

En particular para la presentación de este trabajo se han seleccionado aquellas variables referidas a morfología del hogar y hábitat, relacionadas ambas con el proceso de adaptación por el que atraviesan los hogares para sortear las dificultades que, desde la profundización del modelo económico capitalista, aparecen, cada vez más, como condicionantes de la organización doméstica.

Los datos que se proporcionan fueron obtenidos en forma directa por el Grupo de Investigación Calidad de Vida, en una encuesta realizada a hogares seleccionados previamente por las características que definen a cada Tipo Teórico y sobre la base de un muestreo estadístico utilizado con anterioridad. En este caso en particular los resultados corresponden a un estudio de casos, por lo que los mismos no deben ser considerados como representativos de la totalidad de los hogares de la ciudad –ni expandibles estadísticamente- sino como indicadores que permiten comprobar la existencia de los postulados conceptuales a los que nos referiremos seguidamente.

Por último, los resultados nos acercan a la hipótesis general del trabajo, permitiéndonos demostrar que existe una relación directa entre el grado de integración que presentan los hogares de los distintos segmentos y las formas adaptativas que adquieren para sortear las dificultades del vivir cotidiano. Estas adaptaciones (¿forzosas?), por otra parte, tienen distinto grado de intensidad en función del nivel de integración social previa que presentan los hogares.

Enunciación y Breve Caracterización de los Tipos Propuestos

HTI (HOGARES TIPO 1): DE ALTA INTEGRACIÓN SOCIAL.

Definimos como unidades domésticas del tipo 1 (HT1) , distinguibles a su vez en dos subtipos 1.1 y 1.2 (HT1.1 y HT1.2), a las caracterizadas como hogares pertenecientes a segmentos de alta integración social, con miembros activos ocupados en el sector altamente concentrado de la economía, el sector estatal "estratégico" y la porción "más privilegiada" del sector de economía competitiva. Aunque ambas comparten los niveles más altos de ingresos per cápita de la distribución en nuestra ciudad, las diferencias entre ambos subtipos residen fundamentalmente en que los ingresos del subtipo 1.1. son superiores. En ambos está "garantizada la reproducción social" vía estos altos ingresos, o regulaciones especiales que les permiten la recepción directa o indirecta de transferencias de fondos públicos para un acceso con pocos impedimentos a la oferta de bienes y servicios. Los miembros activos poseen alta calificación laboral y en las unidades domésticas predomina un alto nivel educacional.

¡-----

(*) Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata- Argentina. Funes 3350 (7600) Mar del Plata. T.E. (54) (0223) 475-2277. E-mail: slbocero@mdp.edu.ar nbarabin@mdp.edu.ar

HT2 (HOGARES TIPO 2): DE INTEGRACIÓN SOCIAL MEDIA

A las unidades domésticas del tipo 2 (HT2), el GICV las caracterizó como hogares de integración social media, diferenciables a su vez en dos subtipos 2.1 y 2.2 (HT2.1 y HT2.2). Sus miembros activos pertenecen al sector público "no estratégico" (administración pública municipal, educación, salud, etc.) y a la porción "menos privilegiada" del sector de economía competitiva. En este tipo hay un porcentaje no despreciable de

hogares en situación de vulnerabilidad de ingresos y aún algunos bajo la línea de pobreza, siendo muy característico la inestabilidad de los mismos. Los miembros activos se caracterizan por una calificación media (operativa), hay una alta participación femenina en el mercado ocupacional y una proporción de miembros de las unidades domésticas jubilados o pensionados por encima de la media de la ciudad. El nivel educacional de los hogares puede caracterizarse como medio, y paradójicamente es un sector con altos índices de desempleo.

En el subtipo 2.1 hay una alta proporción de jubilados y pensionados, trabajadores con calificación operativa, y un conjunto (no mayoritario) de trabajadores por cuenta propia con baja calificación laboral, y asalariados en sectores "informales" lo que hace que en este subtipo haya un núcleo cuyas condiciones de reproducción están atadas a su insuficiente capacidad de generar ingresos. En el subtipo 2.2, hay un fuerte componente de hogares con ingresos corrientes notoriamente bajos (bajo línea de pobreza), cuyos miembros activos son fundamentalmente cuentapropistas y sin calificación. Son hogares integrados por gran número de miembros y con muy bajos niveles de cobertura social.

HT3 (HOGARES TIPO 3): DE INTEGRACIÓN SOCIAL BAJA.

Los hogares de tipo 3 (HT3), que denominamos de baja integración social, corresponden -aunque no en su totalidad- a hogares que tiene una parte importante de sus necesidades básicas insatisfechas, aunque sus ingresos están por encima de la línea de pobreza. Sus viviendas están construidas en áreas periféricas de la ciudad, son hogares de tamaño medio, fuerte hacinamiento, trabajo informal y de baja calificación para sus miembros activos, con un importante aporte laboral femenino. Este tipo pese a que no tiene niveles tan significativos de desocupación -como el anterior- presenta un fuerte componente de subempleo. Se caracteriza por niveles de ingresos medios y bajos niveles de educación formal. En apariencia este tipo de hogares (y el segmento social que los abarca) mezcla un conjunto heterogéneo de lo que algunos autores llaman "pobres emergentes" -o en ascenso social- al mismo tiempo que sectores de clase media en proceso de declasamiento, o descenso social.

HT4 (HOGARES TIPO 4): DE INTEGRACIÓN SOCIAL PRECARIA.

Los hogares de tipo 4 (HT4) fueron definidos por el GICV como de integración social precaria. No cabe ninguna duda que a partir del criterio de su escasa o nula mercantilización como fuerza de trabajo - lo que no contradice su explotación económica por otras vías -, este tipo de hogares es aún socialmente más residual que el anterior. La principal característica del mismo es la insatisfacción de sus necesidades básicas, unida a sus bajos ingresos, un gran número de miembros, generalmente niños y adolescentes, una fuerte y cuasi crónica desocupación, muy bajos niveles educativos en el hogar, que afectan incluso los niveles de rendimiento escolar de la población entre los 6 y los 14 años de edad. Aquí se han diferenciado dos subtipos 4.1 y 4.2 (HT4.1 y HT4.2). El primero se caracteriza fundamentalmente por ocupaciones esporádicas del jefe de hogar (changuistas) en la construcción, los servicios personales, y la actividad estacional de la industria pesquera, con ingresos inseguros y variables. El 4.2, tiene como característica distintiva, la inserción de la unidad doméstica como un todo en determinadas tareas consideradas "culturalmente" marginales (prostitución, tráfico, mendicidad, etc.) lo que les permite la sobrevivencia en condiciones inestables y paupérrimas.

Una característica destacable de ambos subtipos es la alta dependencia de las políticas asistenciales del sector público (entrega de alimentos, subsidios de desempleo, etc.).

Los hogares , ciclos y estrategias.

EL ABORDAJE METODOLÓGICO

De acuerdo a los objetivos planteados oportunamente para el análisis de la morfología de los hogares – por tipo- dentro de la conformación de los mismos se realizó la siguiente clasificación:

- **Ciclos de Vida Puros:** Esta clasificación contiene a todos aquellos hogares que están formados por miembros directos (Jefe, cónyuge e hijos de cualquier categoría y edad) y las combinaciones que de ellos pueden derivar de acuerdo a la edad de los hijos y padres. Así pueden enumerarse los siguientes ciclos:
 - Hogares Iniciales: Son aquellos integrados por Jefe y Cónyuge menores de 30 años de edad sin hijos.
 - Hogares Con Hijos Pequeños: Están integrados por Jefe y Cónyuge más hijos comprendidos entre los 0 y 13 años de edad o bien aquellos integrados por Jefe más hijos comprendidos entre 0 y 13 años de edad.
 - Hogares con Hijos Adolescentes: Formados por Jefe y Cónyuge más hijos entre 14 y 21 años de edad o bien aquellos integrados por Jefe e hijos comprendidos entre 14 y 21 años de edad.
 - Hogares con Hijos Mayores: Están formados por jefe y Cónyuge más los hijos mayores de 22 años de edad o bien aquellos que cuentan con Jefe e hijos mayores de 22 años.
 - Nidos Vacíos: Los formados por Jefe y Cónyuge mayor de 50 años. (Mujeres fuera de la edad reproductiva que habiendo tenidos hijos ya no conviven).
- **Ciclos de Vida Combinados:** A diferencia de las clasificaciones anteriores, en los Ciclos de Vida Combinados se encuentran hogares que presentan las características de los ciclos puros pero en forma combinada (Ej. Hijos en dos grupos de edades diferentes).
 - Combinados A: Son los hogares formados por Jefe y Cónyuge más hijos comprendidos entre 0 y 13 años e hijos mayores de 22.
 - Combinados AA: Son los hogares formados por Jefe más hijos comprendidos entre 0 y 13 años y mayores de 22.
 - Combinados B: Están integrados por Jefe y Cónyuge más hijos comprendidos entre 0 y 13 años y entre 14 y 21.
 - Combinados BB: Están integrados por Jefe más hijos comprendidos entre 0 y 13 años y entre 14 y 21.
 - Combinados C: Aquellos formados por Jefe y Cónyuge más los hijos mayores de 14 años.
 - Combinados CC: Aquellos formados por Jefe más los hijos mayores de 14 años.
 - Combinados D: Los forman el Jefe y su Cónyuge más los hijos de todas las edades.
 - Combinados DD: Los forman el Jefe más los hijos de todas las edades.
- **Agregados Familiares:** Son aquellos hogares que están formados por un núcleo central determinado por lazos de consanguinidad directos (Jefe y/o Cónyuge e Hijos comunes o de algunos de los cónyuges) que fueron identificados de acuerdo a sus posibles estructuras en los dos ítems anteriores, más el agregado de otros miembros parientes o no parientes. Entre estos Agregados se reconocen las siguientes conformaciones:
 - - A: Jefe y Cónyuge más Hijos (de cualquier categoría) más Yerno/Nuera.
 - A1: Jefe más Hijos (de cualquier categoría) más Yerno / Nuera.
 - B: Jefe y Cónyuge más nietos.
 - B1: Jefe más nietos.
 - C: Jefe y Cónyuge más Padre/Madre-Suegro/Suegra.
 - C1: Jefe más Padre/Madre-Suegro/Suegra.
 - D: Jefe y Cónyuge más otros parientes.
 - D1: Jefe más otros parientes.
 - E: Jefe y Cónyuge más no parientes.
 - E1 Jefe más no parientes.
 - F: Jefe y Cónyuge más otros parientes más otros no parientes.
 - F1: Jefe más otros parientes más otros no parientes.
 - G: Otras formas de agregados.
- **Otras Clasificaciones:** Corresponden a otras clases de hogares no contemplados en las anteriores:

- Hogares Conyugales: Son aquellos formados por Jefe y Cónyuge cuyas edades están comprendidas entre los 31 y los 50 años de edad (No tienen hijos, pero aún están dentro de la edad reproductiva).
- Hogares Unipersonales: Los integrados por una sola persona indistintamente del sexo de la misma.

RESULTADOS

Los casos¹ (Hogares Tipos) analizados arrojan los siguientes resultados, de acuerdo al grado de integración social que presentan:

CLASIFICACIÓN	H.T.1.1	H.T.1.2	H.T.2.1	H.T.2.2	H.T.3	H.T.4.1	H.T.4.2
Hogares Unipersonales	13.51	13.64	5.26	20.00	8.70	14.81	27.77
Hogares Conyugales	14.28	9.75	17.50	16.67	8.69	4.65	-
Ciclos Puros	46.01	44.90	44.74	30.00	43.47	36.35	41.66
Combinados Familiares	19.04	19.51	7.50	7.14	4.34	9.30	2.77
Agregados Familiares	7.16	12.20	25.00	26.19	34.80	34.89	27.80
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

En el cuadro que antecede se presenta la distribución de los hogares relevados de acuerdo al tipo al que pertenecen y las características que asumen teniendo en cuenta su morfología interna, el estadió vital en que se encuentran y las relaciones de parentesco –con el Jefe- que registran.

Atado a las pautas culturales en que está inserta la población marplatense –y que son tradicionales en nuestro país- el mayor porcentaje de hogares, indistintamente del grado de integración al que pertenecen, corresponden a los clasificados como de Ciclo Puro, esto es que están formados por miembros de parentesco directo (lazos familiares en primer grado).

En la clasificación por tipos y subtipos de integración, sin perjuicio de lo anotado anteriormente, se detectan algunas diferencias que marcan un desnivel entre los porcentajes hallados en el Tipo 1 y en el subtipo 2.1, pertenecientes todos a los grupos de más alta integración social, y los restantes que agrupan a los de integración social media, baja y precaria.

Realizando un análisis detallado de los resultados que arroja cada tipo en particular, podemos decir que en el caso del Tipo 1, Subtipo 1 los hogares de Ciclo Puro representan el 46.01% del total de los casos relevados, el segundo porcentaje más importante lo arrojan los Hogares Combinados (con hijos cuyas edades se encuentran en distintos rangos), con el 19.04% de los casos, en tanto los Hogares Conyugales y los Hogares Unipersonales alcanzan el 14.88% y el 13.51% respectivamente. En este último caso el porcentaje se corresponde con el detectado en el Censo Nacional de Población y Viviendas 1991 como promedio para el total del país. La información sobre el Censo no se encuentra desagregada en función de una tipología como aparece en este trabajo, pero evidentemente en el caso de Mar del Plata, la cantidad de estos hogares se ajusta al promedio nacional en el caso de los hogares de Alta Integración Social. El promedio de Hogares Unipersonales sobre el total de la muestra que se analiza es del 14.81%, alcanzando la mayor representación los Hogares Unipersonales del Tipo 3.

Los Combinados Familiares representan, dentro de este tipo, el 19.04% situación que se explica a través de la cantidad de miembros por hogar que poseen los mismos, conteniendo varios hijos que representan distintas categorías etarias.

Finalmente, los Agregados Familiares –Hogares integrados por núcleos definidos por consanguinidad más otros miembros parientes o no parientes – son sólo el 7.16% de los casos del H.T.1.1.

Dentro de los casos del Subtipo 1.2, se detectó un porcentaje del 44.90% de Hogares de Ciclo Puro (sensiblemente inferior al correspondiente a los hogares de más alta integración social).

En el caso de los Hogares Conyugales, en cambio la diferencia es mucho mayor, pues en este subtipo sólo alcanzan el 9.75%.

En los Hogares Unipersonales el porcentaje es del 13.64, no registrándose diferencia sustancial con el subtipo anterior. La misma situación se ha detectado para los Combinados Familiares.

Con respecto a los Agregados Familiares, que alcanzan un 12.20%, la diferencia entre los subtipos es de más de cinco puntos. Esta situación puede entenderse si se tiene en cuenta que es en el Subtipo 1.2 donde se han detectado mayor cantidad de jubilados, que podrían estar integrando los hogares de sus

¹ El total de casos analizados es de 320 hogares, seleccionados de acuerdo a las características de integración que definen a los tipos ideales.

hijos. También debe considerarse la posibilidad de encontrar personal doméstico con cama adentro que se identificaron en la encuesta como miembros no emparentados con el Jefe.

En el análisis del Subtipo 2.1, los Hogares de Ciclo Puro alcanzan el 44.74%, en tanto los Hogares Conyugales representan el porcentaje más alto de todos los hallados, 17.50%. Los Unipersonales de este subtipo representan el porcentaje menor de todos los encontrados con el 5.26%.

Los Combinados Familiares del Subtipo 2.1 alcanzan al 7.50% de los casos, situación que se explica por el menor número de hijos que contienen estos hogares en su conjunto y que por lo tanto se concentran en alguno de los casos posibles dentro de los Ciclos Puros.

Los Agregados Familiares, siguiendo la tendencia general de aumentar su representación en el sentido inverso al grado de integración social, alcanzan en este Subtipo el 25.00%. A diferencia de la relación que se estableció en el Subtipo 1.2, en este caso se detecta mayor cantidad de otros miembros convivientes, por lo que podría hablarse ya de una forma de adaptación y/o estrategia ante el desmejoramiento de las condiciones económicas. La agregación de otros miembros facilita, en muchos casos, "poder contar" con algún pariente o allegado que colabore en las tareas domésticas permitiendo de esa manera que otros miembros puedan vincularse al mercado laboral, fundamentalmente mujeres que salen a trabajar después de años dedicados a las tareas del hogar y crianza de los hijos y que ante las dificultades actuales ponen en valor sus capacitaciones (docencia, personal paramédico, etc.) para ayudar a mantener o impedir un deterioro en las condiciones históricas de vida del hogar. También dentro de este segmento se ha detectado una gran cantidad de jubilados, que al igual que en el subtipo anterior pueden integrar los hogares de sus hijos.

El Subtipo 2.2 es el que presenta las mayores diferencias respecto de las apreciaciones anteriores, pues arroja algunos resultados que interrumpen las tendencias por clase de hogar en función de su composición. Así en el caso de los hogares de Ciclo Puro, los del subtipo 2.2 solamente representan el 30.00% -el menor registro detectado y con una diferencia de más de 10 puntos respecto de cualquier otra clase-. Este porcentaje aparece disminuido en beneficio de los Agregados Familiares, por un lado y de los Hogares Unipersonales por el otro. Estos últimos alcanzan el 20.00% de los casos identificados como subtipo 2.2 y los Agregados Familiares suman un 26.19%, valor este que sí sigue la tendencia establecida en el sentido que a menor grado de integración social mayor es el porcentaje de Agregados Familiares que se encuentran. Los Hogares Conyugales y los Combinados Familiares alcanzan el 16.67% y el 7.14% respectivamente.

Dentro de los Hogares Tipo 3, los de Ciclo Puro representan el 43.47%, similar a los del Tipo 1 y Subtipo 2.1 cuyas características demográficas generales comparte. Los Hogares Conyugales representan el 8.69% de los casos. En las restantes categorías se destaca, por una parte, el bajo porcentaje de Combinados Familiares (4.34%) y en contraposición un 34.80% de Agregados Familiares. Los Hogares Unipersonales alcanzan el 8.70%.

Dentro de la muestra realizada para hogares de Integración Social Precaria (H.T. 4.1 y 4.2) puede apreciarse que en el primero de los subtipos los ciclos puros identifican al 36.35% de los casos, los Hogares Conyugales solamente representan el 4.65%, en tanto los Unipersonales elevan su valor respecto del tipo anterior para alcanzar el 14.81%. Los Combinados Familiares duplican el valor que alcanzan en el Tipo 3 y los Agregados Familiares son el 34.89% del total. La importancia que adquieren los Agregados Familiares, los Combinados Familiares y los Unipersonales -y por correlato la disminución de Hogares con Ciclo Puro y Hogares Conyugales- se explica al considerar por una parte el gran número de hijos que poseen los hogares de menor integración y por lo tanto mayor diferencia de edad entre los primeros y los últimos descendientes que los hace escapar a la definición dada para Ciclos Puros y en segundo término se visualiza aquí la importancia que cobran los Agregados Familiares en los segmentos más pobres. Si bien desde el punto de vista estrictamente económico la agregación de miembros al hogar puede representar algunas ventajas, otros indicadores señalan un deterioro de las condiciones de vida sobre todo por hacinamiento. Esta situación se empaña aún más si tenemos en cuenta que la mayoría de los hogares que fueron identificados, por sus condiciones, como pertenecientes al Tipo 4, habitan áreas muy precarias desde el punto de vista de la habitabilidad doméstica y urbana.

Finalmente, en el subtipo 4.2 los hogares de Ciclo Puro representan al 41.66% de los casos relevados y el dato más llamativo es la presencia de un 27.77% de Hogares Unipersonales. Podría arriesgarse que la población de este subtipo encuentra tan estrechamente ligada su supervivencia a su propia capacidad que se ven limitados a integrar hogares de más miembros. No se detectaron casos de Hogares Conyugales dentro del subtipo 4.2 en tanto los Combinados Familiares poseen el nivel más bajo entre todos los tipos, con el 2.77% de los casos. Esto también encuentra su explicación en que la reproducción comienza a edades muy tempranas –incluso adolescencia temprana- y se interrumpe solamente cuando la madre ya cuenta con un elevado número de hijos dentro de la misma cohorte de edades e interrumpe la maternidad debido a su desmejoramiento físico y por la incapacidad de mantenerlos.

Los Agregados familiares alcanzan el 27.80%, porcentaje que se encuentra disminuido con respecto al subtipo anterior en beneficio de los Hogares Unipersonales, por los condicionantes señalados anteriormente.

CICLOS PUROS	H.T.1.1	H.T.1.2	H.T.2.1	H.T.2.2	H.T.3	H.T.4.1	H.T.4.2
Hogares Iniciales	-	-	5.00	9.50	-	-	6.70
Ho.c/ hijos peq. 1	28.70	20.80	25.00	28.60	58.30	77.40	79.90
Ho. C/hijos peq. 2	9.50	4.20	-	4.80	-	9.10	6.70
Ho. C/ adolescentes 1	9.50	25.00	5.00	-	20.80	4.50	6.70
Ho. C/ adolescentes 2	-	-	5.00	4.80	4.20	-	-
Ho. C/ hijos mayores 1	23.80	33.50	25.00	9.50	-	4.50	-
Ho. C/ hijos mayores 2	9.50	-	-	9.50	-	-	-
Nidos Vacíos	19.00	16.70	35.00	33.00	16.70	4.50	-
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

En el análisis detallado de los ciclos puros pueden anotarse como significativos los siguientes resultados:

Los hogares con hijos pequeños, son los que alcanzan el más alto porcentaje en todos los tipos y subtipos, con un marcado aumento en la medida que decrecen las condiciones de integración social. Esto es, que el segmento que concentra a los hogares pobres y precariamente integrados asume además la características de concentrar altos porcentajes de hogares con hijos pequeños, 77.40% para el subtipo 4.1 y 79.90% en el subtipo 4.2. En un análisis anterior realizado por este grupo de investigación ya se señaló que son los hogares más pobres los que comienzan a más temprana edad su ciclo reproductivo y que poseen una alta tasa de reproducción por mujer. 2

En los tipos restantes el porcentaje de hogares con hijos pequeños varía entre un 20 y un 29% dentro de los casos identificados con ciclo puro. El tipo 3, al igual que en tantos otros indicadores se presenta anómalo, alcanzando un 58.30% de sus hogares con hijos pequeños 1.

Los hogares identificados como con hijos pequeños 2 (integrados por el jefe más los hijos menores de 14 años) representan entre el 4 y el 9% en el total de casos representativos de cada segmento que se encuentran con ciclo de vida puro. Sin embargo debe tenerse en cuenta que la mayoría de estos hogares monoparentales tienen jefe mujeres.

Los hogares con hijos adolescentes alcanzan mayor representación en el subtipo 1.2 y en el tipo 3, 25.00% y 20.80% respectivamente. En los restantes tipos los porcentajes varían entre el 4.50 y el 9.50%. Solamente se detectaron hogares monoparentales con hijos adolescentes en los Tipos 2 y 3.

Aquellos hogares que cuentan con hijos mayores de 21 años aparecen concentrados en los tipos de alta y media integración social con valores máximos de 33.50% para el Subtipo 1.2, 23.80% para el Subtipo 1.1 y 25.00% para el Subtipo 2.1. Esto podría entenderse desde una creencia en la adolescencia tardía y la permanencia de los hijos en el hogar familiar hasta tanto completen sus niveles de instrucción, incluso universitaria. En los tipos restantes, donde la instrucción formal se abandona con frecuencia antes de completarla, los porcentajes alcanzan el 9.50% en el subtipo 2.2 y 4.50% en el Subtipo 4.1. No se detectaron casos en los subtipos restantes. Estos resultados permiten observar un quiebre muy fuerte entre los hogares de más alta integración y los hogares de bajo y precario nivel de integración. La explicación puede encontrarse en la imposibilidad que tienen esos hogares de mantener a los hijos mayores y a las pautas culturales que adoptan y que implica que en edades tempranas forman sus propios hogares, muchas veces transformando los hogares paternos en agregados familiares al incorporar nuevos miembros (cónyuges e hijos) al primer hogar. Estos casos se detallarán mas adelante. Los hogares con hijos mayores de tipo monoparental se encuentran muy poco representados en este relevamiento, detectándose solamente porcentajes muy bajos en los subtipos 1.1 y 2.2.

Finalmente, los hogares definidos como nidos vacíos (parejas cuya mujer se encuentra fuera del ciclo reproductivo y que declararon tener hijos que viven en otro lugar) alcanzan máxima representación en el

² Grupo de Investigación Calidad de Vida, Informe de Investigación 1998, inédito.

tipo 2, con el 35.00% para el subtipo 2.1 y el 33.30% para el 2.2. En los restantes segmentos los valores varían entre el 19.00% en el Subtipo 1.1 y el 4.50% en el 4.1. No se detectaron nidos vacíos en el subtipo 4.2.

Combinados Familiares	H.T.1.1	H.T.1.2	H.T.2.1	H.T.2.2	H.T.3	H.T.4.1	H.T.4.2
A	14.30	12.50	33.30	-	-	-	-
AA	14.30	-	-	-	-	-	-
C	71.40	87.50	66.70	66.70	100.00	50.00	-
CC	-	-	-	-	-	-	100.00
D	-	-	-	33.30	-	50.00	-
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Los combinados familiares, denominados así pues presentan cohortes de hijos de diferentes edades presentan las siguientes características:

Entre los hogares del Tipo 1.1 se han identificado Ciclos Combinados correspondientes a las categorías A, AA y C, no existiendo registro en las dos restantes. Aparece así un 14.30 % de combinados A y AA – Hogares integrados por Jefe y Cónyuge con hijos entre 0 y 13 años más hijos entre 14 y 21 años de edad o Jefe más hijos comprendidos entre 0 y 13 años más hijos entre 14 y 21 años respectivamente- y Combinados C con un 71.40% -integrados por Jefe y Cónyuge más hijos mayores de 14 años.

En cuanto a los combinados C –Jefe y Cónyuge más hijos mayores de 14 años- que se detectaron dentro del Tipo 1.1, el porcentaje asciende a 71.40 % entre los hogares de ciclo no puro analizados. Esto podría explicarse a través de las restantes características que determinan al tipo como son elevada edad mediana, bajo número de hijos/mujer y baja tasa de dependencia económica, características todas que se corresponden con el nivel de integración del Tipo 1 en general y del subtipo 1.1 en particular.

Entre los hogares del Tipo 1.2 se han hallado valores semejantes a los del subtipo anterior: Combinados A 12.50% y Combinados C 87.50%, siempre considerando porcentajes sobre los casos de hogares con ciclo vital no puro, entre los encuestados. No se registran combinados de las restantes categorías.

Para los hogares del Tipo 2.1 los resultados son los siguientes: 33.30% de Combinados A y 66.70% de Combinados C (Sobre el total de hogares con ciclo no puro entre los analizados). En el Subtipo 2.2 se encontraron un 66.70% de Combinados C y un 33.30% de combinados CC.

En los hogares que forman el Tipo 3 el 100% de hogares considerados Combinados Familiares se corresponden con la clase C, no registrándose otras clases de combinados.

Dentro del Tipo 4), Subtipo 4.1 aparecen combinados familiares categorizados como C (50%) y D (50%), esta última clasificación agrupa a los hogares formados por Jefe, Cónyuge e hijos de todas las edades. Esta situación podría explicarse por el elevado número de descendientes que se registran entre los hogares más pobres de la segmentación, confirmado además por otros indicadores demográficos como el alto valor que alcanza el promedio de miembros por hogar, 4.7.

En el Subtipo 4.2 el 100% de los casos de combinados familiares corresponde a la categoría CC –Jefe con hijos mayores de 14 años- y se corresponde con la cantidad de hogares monoparentales que se detectaron en general entre los hogares precarios (generalmente integrados por mujeres solas con descendencia).

Adentrándonos al interior de los tipos de hogares propuestos, para aquellos definidos como de alta integración social HT1.1, sobre el total casos tomados, se evidencia un predominio de la estructura nuclear completa donde la presencia de jefe, cónyuge más hijos de ambos está representada con un 52,7%; quedando un 13,9% repartido en igual proporción entre unipersonales y hogares constituidos por jefe más cónyuge. El 11,1% restante corresponde a la conformación de jefe más hijo sólo del jefe. Dentro del tipo se calcula un índice de masculinidad de 80,6 hombres por cada 100 mujeres. La mediana de edad es de 39,6. Y el promedio de hijos por mujer es de 2.5 y el promedio de miembros por hogar se encuentra por debajo del total general de la ciudad con 3 .

Para el caso de hogares HT1.2. la estructura nuclear completa de padre-madre e hijos de ambos representa el 58,1 % de la distribución; quedando un 13,9% para hogares unipersonales, y el 9,3% para hogares de jefe más cónyuge. En este tipo el promedio de miembros por hogar asciende a 3,3 y la mediana de edad llega a 37,7; siendo de 2,7 el promedio de hijos por mujer. En este tipo se evidencia un crecimiento del índice de masculinidad respecto del anterior, siendo de 84,6 hombres por cada 100 mujeres. En la totalidad de los casos analizados para este tipo de hogar de alta integración social no se registra convivencia con otros miembros no parientes, Y en el caso de miembros emparentados solo en el 2,8 % de los hogares se registra la convivencia con parientes de segundo o mayor grado.

Para los hogares de tipo HT2.1. también en ellos se evidencia el mayor peso de la conformación de hogares con jefe, cónyuge e hijos de ambos con un 40,5%. Los hogares estructurados con jefe y cónyuge representan el 21.6%. Quedando otros casos casi en su totalidad con agregados parentales en un 32,5%. La existencia de miembros no emparentados llega al 5.4%. En todo el subtipo el promedio de miembros asciende a 3,5, siendo de 3,2 el número de hijos por mujer. La mediana de edad es de 30,5 años. y el índice de masculinidad es de 95,5 hombres por cada 100 mujeres.

Para el Subtipo 2.2 la estructura de jefe más cónyuge más hijos de ambos desciende al 19,5%. Considerándose valores iguales en la conformación de hogares con jefe y cónyuge. Son aquí los hogares unipersonales los que llegan al 21,9%. La presencia de otros miembros en el hogar, queda demostrada con el total de 31,6% restante constituido por otros miembros emparentados dentro del hogar.

En los hogares HT3 la estructura sobresaliente es la de jefe más cónyuge más hijos de ambos representada con el 38,6%, un 20% es para los casos de hogares unipersonales y de jefe más cónyuge, quedando un 36.3% para los hogares que tienen otros miembros emparentados. No existe en este tipo registro de convivencia con miembros no emparentados.

Para los hogares HT4.1, la familia nuclear compuesta por jefe-cónyuge e hijos de ambos representa el 48%, el 20% restante es de hogares unipersonales y de jefe más cónyuge. El índice de masculinidad es de 109.9 (es el mayor de todos los tipos)

En los hogares tipo HT4.2 el 52,6% de los casos está formado por jefe más cónyuge más hijos de ambos. El 20% son unipersonales y de jefe más cónyuge.

El hábitat y la fragmentación socio-espacial.

En Mar del Plata, a medida que no alejamos del centro y sus barrios aledaños - donde residen los sectores de mayores ingresos, con servicios e infraestructura superiores al resto de la ciudad - encontramos los barrios populares y los barrios más recientes. Entre los últimos podemos mencionar los barrios espontáneos de la periferia, asentamientos ilegales o en proceso de legalización.

En estos ámbitos la falta de servicios e infraestructura, equipamiento y en algunos casos, la presencia de inundaciones, se transforman en "aliados en la reproducción de las inequidades de los grupos sociales y de las zonas de la ciudad" (Carrión, 1998).

La ciudad, es cada vez menos el producto de sus habitantes y cada vez más el fruto de combinaciones más o menos planificadas, más que menos aleatorias de un conjunto de factores locales, nacionales y extranacionales, y es por lo tanto, una ciudad potencial o realmente dislocada desde el punto de vista del hombre urbano. Es en realidad una ciudad social y físicamente fragmentada.

En este contexto "La vulnerabilidad es un estado de ciertos grupos sociales que puede comprobarse; es consecuencia de un proceso de acumulación de factores socio-económicos, ambientales, habitacionales, sanitarios, nutricionales e incluso psico-sociales. Es la sumatoria de estos elementos la que conduce a la sociedad, o a parte de ella, a encontrarse en un estado de **debilidad social**, de incapacidad para absorber, amortiguar o mitigar cualquier evento que salga de los carriles habituales" (H. Herzer, 1989 en Herzer 1990).

Precisamente los hogares con mayor grado de vulnerabilidad se corresponden con los hogares tipo 3 y 4, cuya localización coincide con las zonas anegables de la ciudad (ver Plano de distribución de los hogares encuestados.)

En lo que va de la década del 90, varios eventos climáticos han generado situaciones desastrosas. "... a este problema se ha intentado darle soluciones estructurales antes que preventivas. Luego de cada temporal y nueva inundación el municipio responde con proyectos y obras de infraestructura. Queda también demostrado que en la primera década del siglo, el problema sólo se circunscribía al centro de la ciudad de Mar del Plata, hoy la expansión urbana ha extendido el problema." (Del Río et al, 1999).

Si llegáramos a acordar con el planteo que efectuara Manuel Castells (1976), de que la planificación urbana es el medio a través del cual se expresan los intereses generales de la clase dominante y mediante el cual se concreta la intervención de los aparatos del Estado en la organización del espacio urbano, deberemos entonces tener que concluir que la concepción naturalista de los desastres forma parte inextricable de esos intereses, aunque tales sectores no tengan conciencia alguna de la política urbana real que contribuyen a realizar (Herzer, 1990).

El enfoque metodológico

Para abordar las características del hábitat de los hogares marplatenses se elaboraron dos tipos de Índices, destinados a medir la calidad de la vivienda y la calidad de habitabilidad urbana; los mismos fueron aplicados a cada tipo y subtipo de hogar. Se cruzaron ambos Índices, se trató de visualizar las vinculaciones existentes entre la calidad de la vivienda y la morfología de los hogares, y se intentó analizar las relaciones entre la distancia al trabajo y la calidad de habitabilidad. Se incorporó al análisis la temática de la tenencia de la vivienda y su vinculación con la condición de actividad y calificación laboral del jefe.

Índice de calidad de la vivienda

Se trata de un Índice sumatorio simple. Si bien sabemos que no todas las variables tienen el mismo valor, y que el cuestionario no fue construido para evaluar especialmente la calidad de la vivienda y el hábitat – sino para contribuir a explicar las estrategias que conllevan los distintos tipos sociales, en este caso particular vinculadas al hábitat – creemos que los resultados obtenidos nos aproximan a la realidad de la sociedad marplatense. Se seleccionaron ocho indicadores: Provisión de agua dentro de la vivienda; Procedencia del agua utilizada en la vivienda; Eliminación de excretas; Material principal del piso de la vivienda; Disponibilidad de gas; Equipamiento de la vivienda; Hacinamiento; Promiscuidad.

Por lo tanto a partir de la construcción del Índice de Calidad de la Vivienda se definieron tres categorías:

- Tipo A (Suficiente): corresponde a aquellas viviendas provistas de servicios y características que reflejan, de acuerdo a los indicadores contemplados, las máximas aptitudes habitacionales.
- Tipo B (Deficiente): se corresponde con aquellas viviendas deficitarias en algunos indicadores, y que en consecuencia poseen condiciones habitacionales aceptables.
- Tipo C (Insuficiente): corresponde a aquellas viviendas que tienen déficit en la mayor parte de los indicadores y que por lo tanto presentan las mínimas aptitudes habitacionales.

Índice de Calidad de Habitabilidad

Para la construcción del Índice de Calidad de Habitabilidad se consideraron las características del barrio, teniendo en cuenta la existencia de servicios públicos, la distancia a distintas instituciones y/o servicios y la frecuencia de inundaciones.

Por lo tanto a partir de la construcción de este índice se definieron tres tipos de hábitat.

- Muy bueno: cuando sobre los cuatro servicios (alumbrado público, desagüe pluvial, pavimento y veredas), tres por lo menos se encuentran presentes en toda la manzana. Cuando como mínimo tres de las instituciones y/o servicios contempladas (Distancia a distintas instituciones y/o servicios) se encuentran a menos de cinco cuadras. Y finalmente la ocurrencia de hasta cinco inundaciones en los últimos diez años.

- Bueno: cuando como mínimo tres de los servicios (alumbrado público, desagüe pluvial, pavimento y veredas) se encuentran en alguna cuadra de la manzana. Cuando como mínimo tres de las instituciones y/o servicios contempladas (Distancia a distintas instituciones y/o servicios) se encuentran entre cinco y nueve cuadras. Y finalmente la ocurrencia de entre seis y diez inundaciones en los últimos diez años.

- Insuficiente: cuando carecen de la mayoría de los servicios. Cuando como mínimo tres de las instituciones y/o servicios se encuentran a más de diez cuadras. Y por último la ocurrencia de más de diez inundaciones en los últimos años.

RESULTADOS

La aplicación de los Índices elaborados a cada tipo y subtipo de hogar permitió definir las tendencias más significativas en cada segmento social.

Hogares de alta integración social (Tipo 1)

Se trata de hogares cuyo tamaño está por debajo del promedio del Partido de General Pueyrredón (3 personas por hogar). La relación predominante de parentesco es la nuclear o nuclear ampliada. En cuanto al estado civil predomina la población casada, y la viudez constituye un estado numéricamente significativo, dada la longevidad que acompaña la estructura demográfica de este grupo. Dos tercios de los integrantes del hogar son individuos en edades activas. Este tipo puede identificarse con el grupo No Pobre de la población.

De acuerdo a los datos relevados no se registran viviendas de calidad insuficiente, por el contrario el 100 % de los hogares posee viviendas de calidad suficiente y deficiente.

La localización de este tipo de hogares - pertenecientes a segmentos de alta integración social - no está únicamente referida a las zonas con mejores condiciones de infraestructura y servicios de la ciudad. En este sentido la presencia de condiciones de habitabilidad buena e insuficiente podría explicarse, por la existencia de hogares localizados en barrios que carecen de algunos de los servicios considerados en la construcción del Índice de Calidad de Habitabilidad, principalmente desagües pluviales y/o pavimento. Y además porque estas áreas urbanas son susceptibles de sufrir inundaciones esporádicas.

Una situación similar ocurre con la presencia de viviendas de calidad deficiente, se trataría de hogares de alto nivel socio-económico, pero que son deficitarios en determinados servicios, tales como red cloacal y/o de agua corriente.

Con respecto a la morfología, la mayoría de los hogares unipersonales y nucleares posee calidad de vivienda suficiente. Esta relación se invierte en el resto de las categorías morfológicas, mostrando los hogares nucleares incompletos y agregados familiares un mayor porcentaje con viviendas de calidad deficiente. Es decir que una mayor incorporación de miembros en el hogar, estaría revelando condiciones de hacinamiento.

Casi la totalidad de los casos, independientemente de la actividad y ocupación del jefe, habitan casas o departamentos de su propiedad con buen equipamiento en la vivienda.

Con respecto a la distancia al trabajo, medida en el tiempo de traslado, las dos terceras partes de los casos estudiados indican una demora de hasta 15 minutos para llegar al mismo. En el resto la demora contempla entre más de 15 y 30 minutos. Los incrementos de tiempo están vinculados a hogares localizados en barrios residenciales alejados del centro de la ciudad.

Hogares de integración social media (Tipo 2)

En estos hogares si bien predominan los individuos en edades activas, la proporción de ancianos es en no pocos casos destacadamente alta, lo que explica los altos índices de "no activos" y particularmente jubilados. Este tipo engloba en particular a los hogares Vulnerables y Bajo línea de pobreza.

De acuerdo a los datos relevados, más del 90 % de este tipo de hogares posee viviendas de calidad suficiente y deficiente. La diferencia con los hogares de alta integración social está dada por un mayor porcentaje de unidades domésticas con viviendas de calidad deficiente.

En relación a los tipos morfológicos, mientras el 100 % de los hogares unipersonales tiene viviendas de calidad suficiente, la mayoría de los hogares nucleares completos, nucleares incompletos y agregados familiares posee viviendas de calidad deficiente.

La mayoría de todos estos hogares se caracteriza por ser propietarios del terreno y la vivienda que habitan, aunque en un porcentaje no despreciable es factible observar otras formas de tenencia. Así un 24% de los hogares responde a otras situaciones (inquilinos, ocupantes gratuitos, etc.).

En los hogares de integración social media desaparecen las calificaciones laborales profesionales y técnicas del jefe. En la mayoría de los casos se caracterizan por ser de calificación operativa y no calificados, lo que determina para este grupo ingresos medios y bajos.

En estas unidades domésticas, si bien los mayores porcentajes se ubican en una demora de hasta 15 minutos para llegar al lugar de trabajo, se incrementan claramente los casos en que el tiempo requerido se ubica en los intervalos que van de más de 15 y hasta 30 minutos y más de 30 minutos. Esto se debe a que parte de estos hogares están localizados en barrios alejados, periféricos y con menor cobertura de servicios de transporte. (ver Plano de distribución de los hogares encuestados.)

Hogares de baja integración social (Tipo 3)

Este tipo se corresponde con el segmento NBI que tiene por principal característica la insatisfacción de sus necesidades básicas –por lo menos en algunos aspectos- aún cuando no son pobres por ingresos.

Las tendencias que muestran los tipos anteriores se modifican sustancialmente en los hogares de baja integración social.

Considerando los datos obtenidos, más del 90% de los hogares posee viviendas de calidad deficiente e insuficiente, como parte de ellos el 41 % son de calidad insuficiente.

En general habitan barrios con insuficiente infraestructura y provisión de servicios, siendo los mismos distantes en cuanto a su accesibilidad. A pesar del deterioro de sus condiciones de vida y de trabajo este tipo logra construir sus viviendas en terrenos periféricos de muy bajo costo o bien en espacios fiscales. Se puede observar que en el 54 % de los casos son propietarios de la vivienda y el terreno.

Hogares de integración social precaria (Tipo 4)

Este tipo asume como principal característica la insatisfacción de las necesidades básicas. Se caracteriza además, por la participación de la unidad doméstica como un todo en la producción y reproducción económica. Se corresponde con los segmentos tradicionalmente denominados NBI/V (con necesidades básicas insatisfechas y bajos ingresos) y NBI/LP (con necesidades básicas insatisfechas e ingresos por debajo de la línea de pobreza).

De acuerdo a la información obtenida, la situación de estas viviendas está más degradada que en el tipo anterior, ya que el 90 % de los hogares habita viviendas de calidad insuficiente y en peores condiciones de habitabilidad.

En los hogares de integración social precaria se visualiza una amplia mayoría de propietarios de vivienda solamente (86% de los hogares). Raramente son propietarios de los terrenos donde han asentado sus viviendas y están localizados en su casi totalidad en áreas de villas, esto remarca las malas condiciones de vida que registra el tipo.

CONCLUSIONES

A modo de síntesis se indica que:

- Va decreciendo la mediana de edad desde hogares de alta a precaria integración social; lo que estaría determinando un mayor número de miembros pequeños. Situación fácilmente corroborable con el número de hijos por mujer que también aumenta.
- Se presenta de modo ascendente también el número de otros miembros no parientes convivientes en el hogar.
- Existe un mayor número de individuos en edad activa en los hogares HT1.2 y el menor número en hogares HT 4.1; lo que estaría comprobando el mayor número de hijos pequeños y en consecuencia el aumento de la llamada carga de dependencia.
- La existencia de no parientes en Hogares HT1.2 puede estar dando la pauta de la existencia de personal de servicio conviviente en esos hogares.
- A partir de los hogares HT2.1 se registra mayor convivencia con miembros no emparentados sobre todo en los hogares del tipo HT2.2 con un 7,29% de casos.
- En hogares de tipo HT3 no se registran casos de no parientes convivientes en los hogares, y se evidencia un caso para hogares HT4.1.
- Los hogares de tipo HT4.1 son los que tienen un mayor número promedio de miembros entre 0 y 14 años.
- Los hogares del tipo HT4.2 son los más numerosos, producto del alto número de hijos por mujer.
- Los niveles de accesibilidad de los hogares a la infraestructura, al equipamiento y a los servicios urbanos básicos, señalan características diferentes si se consideran los segmentos en que está dividida la sociedad marplatense. En este sentido los hogares definidos como de alta y media

integración social presentan mejor calidad de vivienda y habitabilidad, mientras que aquellos considerados como de baja y precaria integración social manifiestan sustantivas carencias en los mismos ítems.

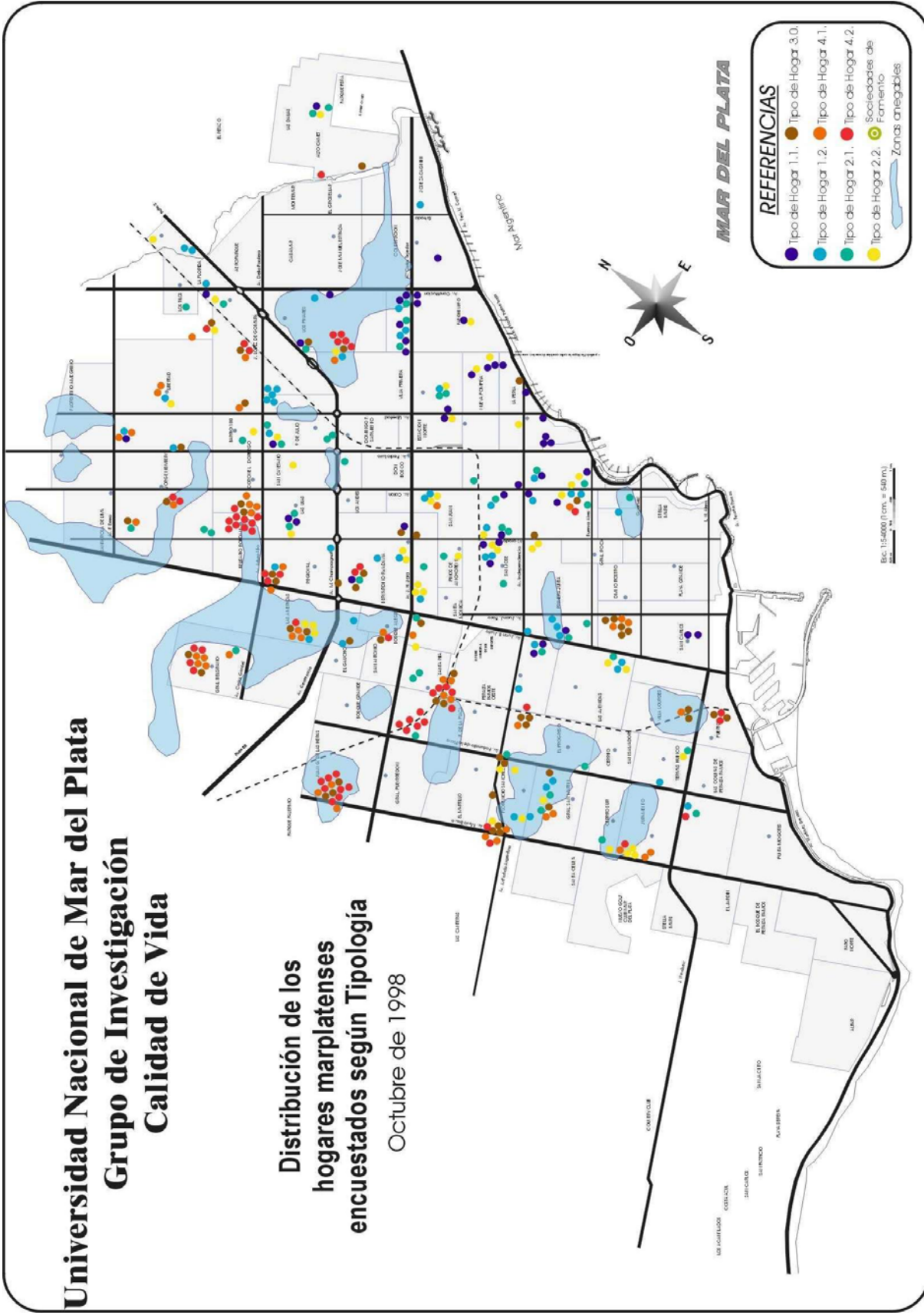
- Los hogares de alta y media integración social en su casi totalidad poseen viviendas de calidad suficiente y deficiente. Esta situación sufre modificaciones en las unidades domésticas de baja integración social, donde aparecen valores significativos en cuanto a porcentaje de casos con calidad de vivienda insuficiente. En el siguiente tipo - hogares de integración social precaria - la gran mayoría de las unidades domésticas poseen viviendas de calidad insuficiente.
- Cuando se analiza la calidad de habitabilidad por tipología de hogares, surgen consideraciones semejantes. En este sentido los hogares de alta y media integración social registran una calidad de habitabilidad muy buena y buena. La tendencia se modifica a partir de los hogares de integración social baja, ya que un alto porcentaje de los mismos muestra una calidad de habitabilidad insuficiente. En las unidades domésticas de integración social precaria más de la mitad viven en condiciones de habitabilidad insuficiente .

El plano de distribución de los hogares marplatenses se incluye al final del trabajo.

Universidad Nacional de Mar del Plata Grupo de Investigación Calidad de Vida

Distribución de los hogares marplatenses encuestados según Tipología

Octubre de 1998



BIBLIOGRAFÍA:

- Borja, Jordi (1998): "Ciudades en redefinición: lo local y global"; Módulo N° 4; Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana; Mar del Plata; Argentina.
- Cariola, Cecilia y otros (1994) : "Un Marco Teórico- Metodológico para Analizar la Pobreza Urbana: Las Estrategias de Supervivencia (Doc. Anexo VI. 5). En "La ciudad: de la Planificación a la Privatización" Juan José Martín Frechilla y Alberto Lobera (Compiladores). Universidad Central de Venezuela. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas.
- Carrión, Fernando (1998): "Nuevas Tendencias de la Urbanización en América Latina". Módulo N° 1 Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana. Mar del Plata.
- Del Río, Luis y otros (1999): "Estudio regional de las inundaciones". UNMDP-Municipalidad de Gral Pueyrredón. Mar del Plata, Argentina.
- Di Pace, María y otros (1992): "Medio ambiente urbano en la Argentina"; Ctro. Editor de América Latina S.A. Buenos Aires. Argentina.
- Duque y Pastrana (1973): "Las Estrategias de Supervivencia Económica de las Unidades Familiares del Sector Popular Urbano". ELAS/CELADE, Chile.
- Fernández, Roberto (Director) (1996): "Habitar Mar del Plata. Problemática de Vivienda, Tierra y Desarrollo Urbano de Mar del Plata, Diagnóstico y Propuestas"; Programa Arraigo FAUD/UNMDP- Mar del Plata.
- Grillo, Oscar y otros (1995): "Políticas sociales y estrategias habitacionales"; Espacio Editorial; Buenos Aires; Argentina.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1996a): "Concentración del Ingreso, Precariedad Laboral y Segmentación Social: El caso de Mar del Plata". Grupo de Investigación Calidad de Vida, Facultad de Humanidades. UNMDP y Municipalidad de General Pueyrredón.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1994): "Condiciones de Vida de la Población de Mar del Plata, 1992/1994". Grupo Calidad de Vida, Facultad de Humanidades, UNMDP.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1996b): "Informe de los resultados del Monitoreo y Evaluación de los Comedores Comunitarios del Municipio de General Pueyrredón, Relevamiento de Efectores y Hogares 1996".
- Halperín Weisburd, Leopoldo y otros (1999): "Hábitat y vivienda en una Sociedad Fragmentada. Resultados de una encuesta a los hogares marplatenses en el año 1998". UNMDP.
- Herzer, Hilda (1990): "Los desastres no son tan naturales como parecen". En Medio Ambiente y Urbanización N° 30, año 8. IIED América Latina.
- Isla, A.; Lacarrieu, M. y Selby, H. (1999): "Parando la Olla. Transformaciones familiares, representaciones y valores en los tiempos de Menem". Flacso-Grupo Editorial Norma. Ensayo. Buenos Aires.
- Jelin, Elizabeth y otros (1992): "Vivir en Familia". CELADE-UNESCO.
- Lacabana, M. (Coordinador) y otros (1997): "Mar del Plata en Transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares". Facultad de ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP/CGT Mar del Plata.
- Lomnitz, Larissa (1975): "Cómo sobreviven los marginados". Siglo XXI. México.
- Merklen, Denis (1994): "Pobreza urbana, marginalidad, exclusión e integración social. Algunos criterios para el tratamiento del problema"; en Medio Ambiente y Urbanización, IIED-AL Nro. 49, Año 13. Buenos Aires.
- Offe, Clauss (1990): "Contradicciones en el Estado de Bienestar". Ed. Alianza.
- Pirez, Pedro (1998): "Gobierno y gestión de la ciudad: actores, procesos e instituciones"; Módulo N° 3; Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana; Mar del Plata; Argentina.
- Torrado, Susana (1981): "Sobre los conceptos de: Estrategias Familiares de Vida y Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo: Notas teórico-metodológicas". En Demografía y Economía. Vol.XV, N°2 (46). México.
- Villasante, Tomás R. (1998): "Metodología de intervención y gestión local"; Módulo N° 5; Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana; Mar del Plata; Argentina.